



Viva Jesús y Teresa en sus hijas de Rubí.

No pude pasar por ésa por haber recibido telegrama de la H. Dolores, a la q. pude aun consolar y ayudar a bien morir en los dos últimos días, muriendo en mis brazos y rodeada de todas las H. q. rezaban al rededor de la cama las oraciones de la Iglesia. Fue la muerte tranquila y dulce del justo, en el mismo día q. ella deseaba, al empezar la fiesta de San José.

Si perdimos una H. o mejor ganamos p. el cielo, hoy 1.º José nos ha traído dos de buenas, las H.ª Teresa y Esperanza Botey de Gracia que han tomado el 1.º hábito, y aun nos quedan cuatro más para tomarlo.

Hoy hemos despedido a la Josefita Dolores que estaba en casa criada del Sr. Cura, se ha portado bien todo el tiempo y ha estado en esta, pero no parece, aunq. ella es buena, serlo p.ª nuestra obra. Se va consolada.

Con ésta son seis las expulsadas: Josefa Bort de Villanueva de Alcolea, Leonor, Francisca Ribé de Morell, Pilar Carceller, Tecla Anlesti de Aleixar, y la Josefa de ésa. San José nos ha proporcionado en su fiesta las tres fiestas de la Compañía: 1.º el entrar Hermanas; 2.º el despedirlas; y 3.º el morirse. Las tres fiestas nos las ha proporcionado San José. ¡Bendito sea! A la H. Dolores la llevaron al cementerio las Teresianas de Jesús, y las colegialas llevaban las cintas del ataúd. Ha sido muy sentida su muerte, pero era la más conocida en Jesús y Tortosa, y ha dejado edificados a todos su muerte, tan santa y tan ejemplar. En su larga enfermedad ha dado muchísimos ejemplos de virtud. Hasta al médico ha hecho llorar muchas veces edificándole con sus palabras. Los Padres Jesuitas, que han venido varias veces a visitarla, también han quedado muy edificados con su virtud. Creemos está

Viva Jesús y su Teresa en sus hijas de Rubí

No pude pasar por ésa por haber recibido telegrama de la gravedad de la H. Dolores¹, a la que pude aún consolar y ayudar a bien morir en los dos últimos días, muriendo en mis brazos y rodeada de todas las Hermanas que rezaban alrededor de la cama las oraciones de la Iglesia. Fue la muerte tranquila y dulce del justo en el mismo día que ella deseaba, al empezar la fiesta de San José. Si perdimos una Hermana, o mejor, la ganamos para el cielo, hoy San José nos ha traído dos de buenas, las Hermanas Teresa y Esperanza Botey, de Gracia, que han tomado el santo hábito, y aún nos quedan cuatro más para tomarlo. Hoy hemos despedido a Josefa Soler, que estaba en ésa de criada del Sr. Cura. Se ha portado bien todo el tiempo que ha estado en ésta, pero no parece, aunque ella es buena, serlo para nuestra obra. Se va consolada.

Con ésta son seis las expulsadas: Josefa Bort, de Villanueva de Alcolea, Leonor, Francisca Ribé, de Morell, Pilar Carceller, Tecla Anlesti, de Aleixar, y la Josefa de ésa. San José nos ha proporcionado en su fiesta las tres fiestas de la Compañía: 1º, el entrar Hermanas; 2º, el despedirlas; 3º, el morirse. Las tres fiestas nos las ha proporcionado San José. ¡Bendito sea! A la H. Dolores la llevaron al cementerio las Teresianas de Jesús, y las colegialas llevaban las cintas del ataúd. Ha sido muy sentida su muerte, pues era la más conocida en Jesús y Tortosa, y ha dejado edificados a todos su muerte, tan santa y tan ejemplar. En su larga enfermedad ha dado muchísimos ejemplos de virtud. Hasta al médico ha hecho llorar muchas veces edificándole con sus palabras. Los Padres Jesuitas, que han venido varias veces a visitarla, también han quedado muy edificados con su virtud. Creemos está

¹ Hna. Dolores Figueras. Murió en Jesús-Tortosa, el 19 de marzo de 1882

-548-

en el cielo y será con la H. Ramona una buena intercesora p.
nuestra obra al lado de Jesús, María José y Teresa de Jesús.

No pudimos hacer fiesta a José un día
por la muerte de la H. Dolores. La haremos en su octava.

No puedo más por hoy.

Os bendice v. p. y c. q. os desea la perseverancia
final a toda

Enrique de O.

Jesús 21/3/82.

en el cielo y será, con la H. Ramona, una buena intercesora para
nuestra obra al lado de Jesús, María, José y Teresa de Jesús.

No pudimos hacer la fiesta de S. José en su día por la
muerte de la H. Dolores. La haremos en su octava.

No puedo más por hoy.

Os bendice vuestro P. y C. que os desea la
perseverancia final a todas,

Enrique de O.

Jesús 21/3/82